

Crónica  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

XXII



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales





**Crónica**  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*  
**XXII**

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016



## **Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

### **Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXII**

#### **Consejo de Redacción**

##### **Coordinadores**

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

##### **Vocales**

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

**Edita e Imprime:** Diputación de Córdoba  
Ediciones y Publicaciones.

**Foto Portada:** Iglesia de san José a mediados del siglo XX. *Rafael Bernier Soldevilla*

**I.S.B.N.:** 978-84-8154-533-3

**Depósito Legal:** CO 2056-2016



## **“PATRIA CHICA” EN EL CENTENARIO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL**

**Miguel Forcada Serrano**

*Cronista Oficial de Priego de Córdoba*

En el año 1915, hace ahora un siglo, se hizo patente en Priego de Córdoba (y dejó huella para el futuro), un grupo de jóvenes que habían alcanzado un nivel intelectual excepcional. Esa aparición en público se realizó a través de una entidad recreativo-cultural (el Casino de Priego) y de un medio de comunicación (el “Periódico decenal independiente PATRIA CHICA”).

Entre esos “jóvenes intelectuales” que formaron una auténtica “generación”, destacan Niceto Alcalá-Zamora, José Tomás Valverde Castilla, Manuel Núñez Torralvo, Adolfo Lozano Sidro, Francisco Ruíz Santaella, Juan de Callava, José María Calvo Lozano, José Utrilla Utrilla y Manuel Rey Cabello. Por encima de todos ellos sobrevolaba la prestigiosa figura, casi paternal, de Carlos Valverde López

El Casino de Priego era una institución que, fundada en 1848, había sido escenario en el ámbito de la sociedad local, de todos los debates políticos y culturales nacionales durante la segunda mitad del siglo XIX y por supuesto, seguía siéndolo en los primeros lustros del XX. Soportó disturbios y reformas, escisiones, cambios de nombre y reunificaciones; en su seno se crearon y funcionaron entidades como el “Liceo científico, artístico y literario” en 1881 o la “Sección de Literatura y Bellas Artes” en 1951. Dos instituciones de gran repercusión cultural en el Priego actual como son el periódico Local Adarve, fundado en 1952, y el Festival Internacional de Música, Teatro y Danza, que tuvo su origen en 1948, tal vez no existirían de no haber existido el Casino.

Por su parte, el periódico “Patria Chica” fue una creación casi personal del dramaturgo, poeta y político local Carlos Valverde López. Apareció su número 1 el 10 de Febrero de 1915 y en su primera página confesaba “La Redacción” no tener más pretensiones que las de dar a Priego un medio de comunicación “que por las complejidades de la vida moderna va haciéndose cada vez más necesario”; unas líneas más abajo se afirma que será “campo neutral... y en consecuencia despojado de partidismo sectorista”.

Visto con la perspectiva de un siglo y analizando el contenido de lo publicado, puede afirmarse que “Patria Chica” consiguió lo primero, pero no lo segundo. Durante sus nueve meses escasos de vida, fue un reflejo eficaz de la sociedad local; publicó de todo: noticias locales, artículos de opinión, crónicas de actividades culturales,

entrevistas, poemas, reportajes sobre la industria o la agricultura local, notas de sociedad, cartas de los lectores... y por supuesto, insertaba publicidad de empresas, comercios y profesionales. Pero la neutralidad política se le atragantó a las primeras de cambio; una propuesta hecha por José Tomás Valverde Castilla en las páginas del periódico sobre la canalización de las aguas de la Fuente del Rey para hacer posible el abastecimiento a las casas de la población, fue considerada por los gobernantes del Ayuntamiento, del partido de Don Niceto Alcalá-Zamora, como una crítica política; el cruce de réplicas y contrarréplicas ocupó desde entonces cada número del periódico y se convirtió en expresión del enfrentamiento entre “valverdistas” (monárquicos y conservadores) y “nicetistas” (liberales y más tarde republicanos) que marcaría la política prieguense hasta pasada la Guerra Civil.

Pues bien, fue en las páginas de PATRIA CHICA donde aquellos jóvenes de los que hemos hablado al principio demostraron su talla intelectual a sus contemporáneos y a las generaciones futuras. Y lo hicieron de manera especial al afrontar el análisis de lo que estaba ocurriendo en el mundo en aquel año de 1915, una verdadera tragedia: la primera Guerra Mundial. Ese análisis, en el que se mezclan el conocimiento de la historia con el de la filosofía, la geografía y el derecho internacional, es el objeto de esta comunicación.

Realmente el primer debate sobre el asunto se produjo en el Casino, en el curso de un ciclo de conferencias que impartieron los propios socios de la entidad durante el mes de Enero de aquel año.

D. Manuel Núñez Torralvo habló sobre “La guerra, factor indispensable de la civilización”, un tema que ya entonces resultó polémico pues realmente era muy atrevido defender la tesis que ese título plantea, mientras se estaba desarrollando una guerra que, todavía hoy, puede considerarse como el “no va más” de la barbarie humana, aunque llegó a superarse solo dos décadas más tarde.

Manuel Núñez Torralvo, maestro nacional con fama de tener una gran preparación académica, pronunció en el Casino una conferencia cuyo texto nos ha llegado íntegramente<sup>1</sup>. Comenzó con estas palabras: “De los múltiples problemas que solicitan el estudio de los pensadores modernos, ninguno ha suscitado tanta controversia como el problema de la guerra. Tantas facetas presenta, tal cúmulo de dificultades entraña que con razón el espíritu se aplana, renunciando a internarse en el intrincado laberinto de su contextura”. Plantea de inmediato que entre los estudiosos parece haberse llegado al acuerdo de que la guerra es un mal irremediable, lo cual no solo niega el libre albedrío sino que “pugna con los principios divinos y humanos”. Sin embargo, su conferencia pretende demostrar que “no hay otro recurso que aceptar (la guerra) como un mal necesario”.

Sería excesivo intentar resumir en esta comunicación los argumentos que aporta el conferenciante para demostrar su tesis; su conocimiento de lo publicado por los filósofos sobre el tema de la guerra debía ser exhaustivo así como el de los episodios históricos que apoyan la idea de que las guerras rompen barreras que impiden el progreso de la humanidad. Analiza con detenimiento cómo los bárbaros destruyeron violentamente el imperio romano cuando este se había convertido en una rémora para el progreso y dedica varios párrafos a demostrar como la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas fueron el instrumento necesario para romper el antiguo régimen y establecer la igualdad y la libertad entre los seres humanos.

---

<sup>1</sup> El texto se publicó en Patria Chica, nº 21, 22 y 23. Pgs. 2.



Repasa la historia universal argumentando con numerosos episodios que tras los de mayor violencia, llegan siempre los de mayor florecimiento del pensamiento y de la cultura. Sugiere la posibilidad de que un “gobierno mundial” podría ser una aspiración de progreso y ya en la última parte de la conferencia, de una densidad argumental impresionante, analiza el concepto de “patria”, contrario al progreso pues sus derivaciones son el dogmatismo y el fanatismo que se enfrentan a los esfuerzos de la escolástica medieval y del racionalismo surgido de la ilustración. La conclusión es que debajo de ambas opciones, es decir, tanto bajo el fanatismo como bajo el racionalismo, “siempre perdura el factor único: la misma constitución psicológica del hombre”, factor que hace imposible evitar las guerras, pues son “las guerras las que hacen triunfar las ideas”.

Solo un mes más tarde de esta conferencia impartida en el Casino, aparece el primer número del periódico decenal “Patria Chica” y en su número 3 (28 de Febrero de 1915), se publica un artículo firmado por “Fray Liberto” que origina una gran polémica periodística. El artículo, titulado “El conflicto Europeo”, repasa la posición histórica y geoestratégica de las naciones más potentes en aquel momento (Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia, Japón) y termina señalando a Alemania como culpable de la guerra ya que “fue la provocadora” y por lo tanto “formal y protocolariamente, aceleró la hecatombe que aflige a la Humanidad”.

“Fray Liberto” no era otro que Manuel Núñez Torralvo, como declaró un par de artículos más tarde, y el escrito apareció dedicado “A mi respetado amigo y consecuente francófilo D. F.R.S.”, es decir a Francisco Ruíz Santaella, viajero y artista polifacético. En la tertulia del Casino, que debatía diariamente las noticias que llegaban de Europa, el artículo ofendió a los germanófilos que se agrupaban en torno a D. Francisco Candil Calvo.

En el número 4 de “PATRIA CHICA”, Fray Liberto vuelve a la carga con otro artículo titulado “Anglófobos... ¿por qué?” En esta entrega Manuel Núñez analiza la posición de España en el conflicto pero sorprendentemente, mete en la era del debate el eterno problema de Gibraltar que enfrenta (todavía hoy) a España con Inglaterra: “... ¡ah! la astuta, la pérfida Albión, esa no tiene perdón de Dios. (...) olvidar la detención de Gibraltar por parte de los ingleses?, eso nunca. ¡En la anglofobia hay casi perfecta unanimidad!”. Y unos párrafos más tarde añade: “Seméjase el rencor que profesamos a Inglaterra, a la envidia y el odio que siente el ignorante hacia la persona instruida.” Termina de hablar de España afirmando que “hemos sido tontos de capirote” y volviendo al asunto de la guerra, vuelve a condenar a Alemania como causante del conflicto, “pese a la germanofilia de pasta-flora que nos invade.”

Lo germanófilos del Casino ya no pudieron resistir más provocaciones. En el número 6 de “PATRIA CHICA” aparece la firma de Francisco Candil Calvo, que había cursado en Alemania los últimos grados de su carrera a través de la Institución Libre de Enseñanza.

El futuro rector de la Universidad de Sevilla comienza así su artículo: “No creo que para defender la causa de los aliados en la actual contienda, sea necesario calificar de bandolero al Canciller del Imperio Alemán; de carcamal al Emperador de Austria, ni menos creer de pasta-flora a los germanófilos.” Tras analizar brevemente la posición de otros países, Candil Calvo refleja la histórica prepotencia germana con esta hiriente pregunta: “¿A qué vituperar la conducta Alemana si os trata como a iguales? ¿A qué más alto honor podéis aspirar?” E inmediatamente propone la teoría filosófica de la



“suprema necesidad” como justificación de una guerra que, admite, ha sido provocada por Alemania.

La teoría de la necesidad frente al libre albedrío, vista desde las ciencias del derecho y de la filosofía, ocupa varios artículos de la polémica, cuya argumentación vamos a obviar a fin de no acabar con los pocos lectores que se mantengan fieles a esta comunicación.

Francisco Candil pretende dar por terminada la polémica en su artículo del número 10 de PATRIA CHICA, pero Fray Liberto martillea sobre el yunque y en el número 15 del periódico vierte duras acusaciones y advierte de males mayores en el futuro con frases tan proféticas como la siguiente: “Acusa un absoluto desconocimiento de la psicología humana pensar que esta guerra, por la magnitud de los valores materiales y morales que en ella intervienen ... y por el espanto que la desolación y el estrago causará en el ánimo de las multitudes, ha de ser la última.”

Tercieron en la polémica otras firmas en las páginas de PATRIA CHICA completando el arco iris de las ideologías con títulos como “Neutralidad que mata”, “Abulia o neutralidad” o “Diplomacia teutona” y acabó el debate con la publicación de la conferencia que había ofrecido Manuel Núñez en el Casino, con cuya reseña hemos empezado este trabajo.

Veamos brevemente cual fue la trayectoria intelectual de los protagonistas de la polémica. Manuel Núñez Torralvo nació en Priego en 1895; muchos años más tarde, en una breve reseña biográfica se decía que “sin medios propios de fortuna se hizo Maestro Nacional, más tarde Juez de Instrucción y por último Registrador de la Propiedad”, cargo que ejerció entre otras plazas, en Antequera.<sup>2</sup> Tenía fama de poseer una inteligencia poderosa, una memoria prodigiosa y varias manías que, practicadas con paciencia y constancia, le llevaron a una vida solitaria. Era un lector empedernido y llegó a acumular una enorme biblioteca en la que predominaban los tratados de historia y filosofía. En 1960 donó al Ayuntamiento de Priego una colección completa del periódico “El Imparcial” cuya publicación se extendió a lo largo de 70 años. Murió en Priego en 1968 y sorprendentemente no se conocen escritos suyos fuera de los publicados en Patria Chica. Tenía solo 20 años cuando pronunció la conferencia en el Casino y publicó los artículos que hemos comentado.

Francisco Candil Calvo había nacido en 1887 y estudió Derecho en la Universidad Central de Madrid, acabando la carrera en 1909 con Premio Extraordinario. Hizo el Doctorado en 1910 consiguiendo Matrícula de Honor en todas las asignaturas. Entre 1911 y 1914 realiza estudios de especialización a través de la Junta de Ampliación de Estudios de la Institución Libre de Enseñanza, en Francia (La Sorbona), Italia y Alemania donde permanece dos años en las universidades de Halle, Leipzig y Berlín; la huella de la cultura germánica quedó impresa en él de manera imborrable. A partir de 1915 reside alternativamente en la capital de España, preparando oposiciones a Catedrático de Derecho, y en su “patria chica”, donde, con 28 años, afrontó la polémica con Manuel Núñez Torralvo. Francisco Candil llegó a ser Catedrático de Derecho Civil y Rector de la Universidad de Sevilla.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Publicada en el Periódico Adarve nº. 392 (Primera época), de 3 de Abril de 1960.

<sup>3</sup> Tras muchos años de olvido, en 2012 se publicó una excelente biografía escrita por Alberto Montoro Ballesteros y Rosa Mª. Montoro Rueda y editada por la Universidad de Sevilla: “F. Candil, Rector de la Universidad de Sevilla durante la II República.”

El periódico “Patria Chica” acabó sus días poco después de la polémica, en su número 29 de fecha 12 de Septiembre de 1915, cuando todavía no había cumplido los nueve meses de vida. Pero su prematura muerte no estuvo ocasionada por el violento debate sobre la Primera Guerra Mundial, sino por una polémica puramente doméstica como ya hemos descrito más arriba: la originada por una propuesta para que desde el Ayuntamiento se acometiera la canalización del abastecimiento de agua a la población.











**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**

